

¿LA ÚLTIMA BACRIM EN PIE?

El ascenso de los Urabeños en Colombia

Jeremy McDermott
Octubre 2014

- Los Urabeños son hoy por hoy el poder criminal dominante en Colombia. Conformados tras la desmovilización de los paramilitares en 2006, y como parte de una nueva generación de bandas criminales (BACRIM) que emerge en ese contexto, Los Urabeños permiten observar la transformación de los grupos criminales desde la conformación de los grupos paramilitares descendientes del Cartel de Medellín de Pablo Escobar.
- Este paper se propone contar la historia de la expansión de Los Urabeños, en Colombia y en el mundo, así como sus disputas y triunfos sobre más de una treintena de bandas criminales. Frente a ello, más allá de describir la permanente guerra entre bandas criminales, este texto presenta cómo Los Urabeños consiguieron articular alianzas fructíferas con otros actores relevantes del bajo mundo en Colombia, lo que les permitió construir una red criminal compleja y extensa.
- Sin embargo, este documento sugiere que actualmente Los Urabeños no poseen el monopolio absoluto de su poder criminal, así como una hegemonía perfecta sobre los traficantes de drogas en Colombia, en tanto han encontrado resistencias locales por parte de otras Bacrim, entre las que se cuentan Los Rastrojos en Buenaventura y La Oficia del Caribe en Santa Marta. Incluso, la estructura del comando central de esta organización delictiva, no tiene control directo sobre más allá de una pequeña fracción entre las muchas que usan su nombre o franquicia. A este respecto, muchos jefes regionales que pueden hacer parte del comando central son actualmente independientes y autosuficientes en términos financieros y dirigen todos los aspectos de su actividad criminal en sus áreas de influencia.
- Al considerar el posible futuro de Los Urabeños, este paper concluye que aunque la franquicia pueda cambiar eventualmente de nombre y su centro de gravedad pueda moverse a otras partes del país, sus características de una red criminal altamente fluida y dinámica permanecerán.



Contenido

■ La historia de los Urabeños.....	5
■ Los Urabeños salen de su reducto (2009-2012).....	8
■ Los Urabeños en la actualidad.....	13
■ La junta directiva de los Urabeños.....	13
■ Los Urabeños miran hacia el extranjero.....	14
■ El futuro de los Urabeños y del crimen organizado colombiano.....	15



Hoy el crimen organizado de Colombia se encuentra bajo el dominio de un grupo: los Urabeños, el nuevo rostro del narcotráfico en el país y la mutación más reciente del siempre cambiante paisaje delictivo. ¿Acaso el submundo colombiano ha dado toda la vuelta hasta retornar al punto de partida, en el que una sola estructura domina todo el tráfico de cocaína?

Tras la desmovilización de los paramilitares colombianos nació una nueva generación de bandas narcotraficantes, apodadas BACRIM (acrónimo de “Bandas Criminales”). En 2008 había más de 30 BACRIM, y hasta fines de 2012 se libró una guerra sin cuartel entre grupos rivales en pos del dominio. Hoy una de estas bandas ha emergido triunfante: los Urabeños, denominada “Clan Úsuga” por el gobierno y “Autodefensas Gaitanistas de Colombia” (AGC) por sus propios integrantes.

El término “autodefensas” remite al ejército paramilitar de las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), desmovilizado en 2006. El nombre “Urabeños” es el gentilicio de la región de Urabá, en el

noroeste colombiano, donde el grupo se fundó y hoy mantiene su reducto. Los Urabeños descienden directamente de los paramilitares de las AUC, que tuvieron sus raíces en el tristemente célebre cartel de Medellín al mando de Pablo Escobar. La pregunta es entonces si esta banda ha logrado replicar la posición de su predecesora, el cartel de Medellín.

Si bien es posible trazar un linaje ininterrumpido entre el cartel de Medellín y los actuales Urabeños en lo concerniente a la historia, la geografía e incluso los personajes, en este ensayo se argumenta que el tráfico de cocaína y el crimen organizado de la actualidad difieren totalmente de los que protagonizaron la década de 1980.

La historia de los Urabeños

Urabá, que en la lengua indígena de la región significa “tierra prometida”, fue la cuna de los paramilitares. Fue allí donde los hermanos Castaño establecieron los primeros grupos, que formaron parte del cartel de Medellín. Las Autodefensas Campesinas





de Córdoba y Urabá –las ACCU– eran el grupo paramilitar prototipo y constituyeron el núcleo del movimiento paramilitar nacional, las AUC, lanzadas en 1997.

Urabá es desde hace tiempo una tierra sin ley, con presencia de paramilitares pero también de otros grupos que los antecedieron por varias décadas: los rebeldes marxistas del Ejército Popular de Liberación (EPL) y las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC). La zona se ha caracterizado históricamente por su escasa confianza en el Estado y su menor afecto aún por las fuerzas de seguridad. Si bien los Urabeños se diseminaron por todo el país, mantienen su principal reducto en Urabá y partes de Córdoba. Es ahí donde ha establecido su sede gran parte del comando de los Urabeños, así como la presidencia de su “junta directiva” o Estado Mayor.

La región es crucial para el narcotráfico, ya que brinda acceso a plantaciones de coca situadas en el Nudo de Paramillo, las montañas de Bolívar y las selvas del Chocó. Se extiende a medio camino de uno de los principales corredores de droga que unen el centro del país con los puntos de salida al exterior, sobre los litorales del Pacífico y el Atlántico.

Cuando la cúpula paramilitar recibió la orden de entregarse y sus miembros fueron encarcelados primero en una dependencia de La Ceja, Antioquia, y después en la prisión de alta seguridad de Itagüí, en las afueras de Medellín, varios de los principales comandantes se negaron a rendirse. El de mayor rango era Vicente Castaño, de la dinastía que fundó las AUC.

Tachando de traición los cambios en las negociaciones, Castaño puso manos a la obra para reconstruir su zona de influencia. Recurrió a dos lugartenientes de confianza: Daniel Rendón Herrera, alias “Don Mario,” y Éver Veloza García, alias “H. H.”. El primero era oriundo de Amalfí, como los Castaño, y había manejado las finanzas del Bloque Centauros de las AUC. El segundo, H. H., había permanecido junto a Vicente Castaño desde la fundación de las fuerzas paramilitares en 1994. Era su ejecutor de faenas desagradables y un comandante militar de confianza.¹ Castaño se abocó a establecer un nuevo grupo, que al principio se denominó Bloque Héroes de Castaño.

1 McDermott entrevistó a Éver Veloza varias veces en la prisión de Itagüí, en las afueras de Medellín, durante 2008.

En 2007, Castaño fue asesinado en una propiedad suya de Córdoba por orden de los líderes paramilitares presos, quienes lo acusaban de querer quedarse con sus rutas y territorios de narcotráfico.²

Esta circunstancia dejó a Don Mario a cargo de la nueva formación. Don Mario se sentía cómodo en Urabá, donde su hermano Fredy, alias “el Alemán”, había comandado el Bloque Elmer Cárdenas de las AUC. El Alemán desmovilizó a 1.500 combatientes durante tres ceremonias diferentes en el transcurso de 2006. Don Mario conocía personalmente a muchos de ellos, de modo que no tardó en improvisar una formidable tropa de unos 80 hombres. De inmediato monopolizó esta importante ruta de la droga, cobrando a los traficantes un peaje por cada kilo de cocaína que pasara por su territorio. Era un negocio lucrativo: el peaje era de 400 dólares por kilo.³ Y con un máximo de 20 lanchas que salían del golfo por semana, Don Mario se embolsaba unos 20 millones de dólares al mes. El negocio de los Urabeños marchó viento en popa hasta 2008, cuando la extradición a Estados Unidos de muchos altos comandantes de las AUC detonó una guerra abierta entre diferentes BACRIM, la mayoría al mando de paramilitares de rango medio.

Buscando expandirse desde su feudo de Urabá, Don Mario fue desplazándose en dirección sur, hacia la región estratégica del Bajo Cauca y Medellín. Allí chocó con la resistencia de otras BACRIM, principalmente los Paisas⁴ y la Oficina de Envigado.⁵ Don Mario contaba con la ayuda de amigos poderosos, entre ellos Guillermo Valencia Cossio, hermano del entonces ministro del Interior Fabio Valencia Cossio, al frente de la Fiscalía General de Medellín. Pero no tardó en ganarse una cantidad considerable de enemigos. Su organización, que él bautizó “Autodefensas Gaitanistas de Colombia”, terminó implicada en un conflicto con otras tres BACRIM como mínimo.

2 Jeremy McDermott, “Revealed: The secrets of Colombia’s murderous Castaño brothers”, 7 de noviembre de 2008, disponible en <<http://www.telegraph.co.uk/news/worldnews/southamerica/colombia/3391789/Revealed-The-secrets-of-Colombias-murderous-Castaño-brothers.html>>.

3 Semana, “En pie de Guerra”, 19 de abril de 2008, disponible en <<http://m.semana.com/nacion/articulo/en-pie-guerra/92209-3>>.

4 Véase el perfil de los Paisas en InSight Crime, <<http://www.insightcrime.org/groups-colombia/paisas>>.

5 Véase el perfil de Oficina de Envigado en InSight Crime, disponible en <<http://www.insightcrime.org/groups-colombia/oficina-de-envigado>>.



Don Mario necesitaba ayuda. Ayuda para recaudar fondos y ayuda para entrar en Medellín. Decidió recurrir a un talentoso narcotraficante de esa ciudad que le había presentado Vicente Castaño en los días de las AUC: Henry de Jesús López, alias “Mi Sangre”.⁶ Don Mario había conocido a Mi Sangre mientras trabajaba para Miguel Arroyave, otro socio de Castaño que también era oriundo de Amalfi, jefe del Bloque Capital de las AUC. Mi Sangre, que provenía de la mafia de Medellín –la Oficina de Envidado–, había sido enviado a Bogotá para trabajar con Arroyave en la fundación del Bloque Capital con el objetivo de establecer una serie de “oficinas de cobro” en la capital del país. Las oficinas de cobro nacieron en Medellín como reguladoras del submundo y agencias de cobranza de deudas. Con el reclutamiento de los famosos “sicarios” de Pablo Escobar, son desde entonces los fundamentos del crimen organizado colombiano y sus BACRIM. (Para profundizar en la historia y las características de las oficinas, véase el artículo publicado por El

Programa de Cooperación en Seguridad Regional de FES, titulado “El rostro cambiante del crimen organizado colombiano”).^{7*}

La conducta escandalosa de Don Mario había atraído la atención de las fuerzas de seguridad. A finales de 2008, la recompensa que ofrecía el gobierno por información que llevara a su captura ya ascendía a 1,5 millones de dólares. Don Mario era el rostro público de las BACRIM.

La policía colombiana no necesitó mucho tiempo para localizar a Don Mario; en abril de 2009 logró darle captura. Por entonces, los Urabeños ya tenían presencia en los departamentos de Chocó, Antioquia y Córdoba, y habían enviado grupos de sondeo a las ciudades de Medellín, Cartagena y Santa Marta. Sus exploradores habían reconocido el terreno en los departamentos de Norte de Santander, Bolívar, Cesar y La Guajira. Los Urabeños buscaban socios.



Presencia de las Bacrim en Colombia en 2008

6 Véase el perfil Mi Sangre en InSight Crime, disponible en <<http://www.insightcrime.org/personalities-colombia/henry-de-jesus-lopez-mi-sangre>>.

7* El título del original en inglés es “The Changing Face of Colombian Organised Crime”. [N. De la T.]



La banda ya sumaba por entonces unos 350 miembros, en su mayoría exintegrantes de las AUC. Don Mario los había puesto en el mapa, pero todavía eran una BACRIM de las ligas menores, una entre más de una docena.

Los Urabeños salen de su reducto (2009-2012)

Cabría decir que la captura de Don Mario fue lo mejor que pudo haberles pasado a los Urabeños. En primer lugar, desde ese momento cedió la presión de las fuerzas de seguridad. Con Don Mario bajo custodia, la policía desvió su atención hacia otro lado. En segundo lugar, Don Mario fue reemplazado por un líder muy superior en astucia y habilidad: Juan de Dios Úsuga, alias “Giovanni”.⁸

Giovanni y su hermano Dairo Antonio Úsuga, alias “Otoniel,”⁹ se contaban entre los integrantes clave de las AUC que antes habían sido rebeldes del EPL. El EPL se desmovilizó en 1991, pero sus miembros fueron atacados como traidores a la causa revolucionaria por las FARC en Urabá.¹⁰ Muchos excombatientes del EPL terminaron en brazos del naciente movimiento paramilitar y fueron miembros fundadores de su primera unidad, las ACCU (Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá). Giovanni había trabajado con el Bloque Calima de las AUC, en Cauca, encargado de vigilar los intereses de los Castaño en la zona¹¹, en tanto que Otoniel se había desempeñado con Don Mario y el Bloque Centauros, de Meta.

Al asumir el liderazgo, Giovanni congregó a otros antiguos guerrilleros del EPL, entre ellos Roberto Vargas Gutiérrez, alias “Gavilán”; Francisco José Morela Peñate, alias “Negro Sarley”; Jacinto Nicolás Fuentes Germán, alias “Don Leo”, y Melquisedec Henoa Ciro, alias “Belisario”. Estos exguerrilleros conformaron el núcleo militar más disciplinado y capaz de los Urabeños y pasaron a ser los miembros de su junta directiva o “Estado Mayor”.

8 Véase el perfil de Giovanni en InSight Crime, disponible en <<http://www.insightcrime.org/personalities-colombia/juan-de-dios-usuga-giovanni>>

9 Véase el perfil de Otoniel en InSight Crime, disponible en <<http://www.insightcrime.org/personalities-colombia/dario-antonio-usuga-otoniel>>

10 Robin Kirk, “More Terrible than Death”, 2003.

11 Véase el perfil de Don Berna en InSight Crime, disponible en <<http://www.insightcrime.org/personalities-colombia/don-berna>>.

Cuando su grupo de comandantes confiables y veteranos ya estuvo a punto, Giovanni se apoyó en la base que le había dejado Don Mario y pasó a la ofensiva. Ahora comenzaba en serio la expansión de los Urabeños, con lugartenientes de confianza enviados desde Urabá a fin de tomar el control de las tierras estratégicas para el narcotráfico, preferentemente a través de alianzas y acuerdos, pero en su defecto mediante la violencia.

Mi Sangre fue un personaje clave en esta expansión. Sacaba grandes cantidades de cocaína por el noroeste colombiano con destino a los carteles mexicanos, principalmente los Zetas. Trabajaba con un viejo amigo y socio de la Oficina de Envigado, Maximiliano Bonilla Orozco, alias “Valenciano”, quien no solo ejercía poder en Medellín como cabeza de una facción de la Oficina de Envigado, sino que también manejaba uno de los grupos escindidos de los Paisas en la costa del Caribe.¹² Los Urabeños suministraron armas y municiones a Valenciano con el fin de ayudarlo a combatir facciones rivales de la Oficina de Envigado en Medellín, a cambio de lo cual Valenciano les dio acceso a sus contactos internacionales en el tráfico de cocaína.¹³ Gracias a estos contactos, los Urabeños consiguieron nuevas rutas, nuevos clientes y más dinero.

La experiencia guerrillera de la cúpula dotó a los Urabeños de un alto mando más entendido en la formación de vínculos con las comunidades locales de las zonas donde operaba el grupo, así como una ventaja en el trato con los rebeldes de las FARC, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) y la última facción del EPL que todavía opera en Norte de Santander.¹⁴ Las relaciones con estos grupos rebeldes son esenciales para las BACRIM, ya que los guerrilleros controlan gran parte de las plantaciones de cocaína en el país y proveen pasta base a las BACRIM.

Los Urabeños no solo forjaron acuerdos con “Valenciano” y sus Paisas, sino que también se entendieron con otros agentes del crimen organizado: la

12 Véase el perfil de Valenciano en InSight Crime, disponible en <<http://www.insightcrime.org/personalities-colombia/maximiliano-bonilla-orozco-valenciano>>

13 Véase el perfil de los Zetas en InSight Crime, disponible en <<http://www.insightcrime.org/groups-mexico/zetas>>.

14 InSight Crime, “Colombia’s Forgotten Rebels Now at the Heart of Drug Trade”, 13 de agosto de 2011, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-analysis/colombias-forgotten-rebels-now-at-the-heart-of-drug-trade>>.



Áreas de influencia de los Urabeños en 2011

BACRIM de la Alta Guajira, al mando de Arnulfo Sánchez González, alias “Pablo”,¹⁵ y la Oficina del Caribe (dirigida por familiares del extraditado líder de las AUC, Hernán Giraldo).

Hacia fines de 2010, los Urabeños habían consolidado su posición. Controlaban el grueso de las rutas principales entre Medellín y el norte, con salida al mar Caribe. También habían logrado abrir otra importante ruta terrestre a través del departamento de Cesar hasta el Atlántico, conectando el centro del país con la frontera venezolana y la costa. En resumen, habían pasado a ser una de las tres BACRIM dominantes del país, solo por detrás de los Rastrojos y el Ejército Revolucionario Popular Antiterrorista Colombiano (ERPAC).¹⁶

Y los Urabeños estaban a punto de recibir otro estímulo, no por mérito propio sino gracias a la implosión de sus rivales más importantes.

Hacia 2011, los Rastrojos eran la BACRIM más poderosa y el poder criminal dominante en Colombia. De acuerdo con algunas estimaciones, tenían presencia en 23 de los 32 departamentos colombianos¹⁷ y contaban con una fuerza militar de más de mil combatientes en las zonas rurales,¹⁸ además de controlar un gran número de oficinas de cobro, sicarios y redes de lavado de dinero.

15 InSight Crime, “La Guajira: Dynamics of a Conflict”, 21 de noviembre de 2010, disponible en <<http://www.insightcrime.org/investigations/la-guajira-dynamics-of-the-conflict>>.

16 Véase el perfil de ERPAC en InSight Crime, disponible en <<http://www.insightcrime.org/groups-colombia/erpac>>.

17 Indepaz, “Informe sobre la presencia de narcoparamilitares 2011”, 2011, disponible en <http://www.indepaz.org.co/wp-content/uploads/2012/03/722_VII-Informe-presencia-narcoparamilitarismo-2011-INDEPAZ.pdf>.

18 InSight Crime, “Comba Cuts Deal and Rastrojos Lose Ground”, 8 de mayo de 2012, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-analysis/comba-cuts-a-deal-and-the-rastrojos-lose-ground>>.



A su vez, ejercían el control sobre las principales redes de tráfico en el oeste y el noreste del país, en una zona de influencia que sólo dejaba afuera algunas partes de la costa caribeña y los llanos orientales. Trabajando codo a codo con el narcotraficante Daniel “El Loco” Barrera, habían establecido una pléthora de contactos internacionales. También habían logrado asentar su presencia fuera de las fronteras colombianas, ya que controlaban el tráfico en Ecuador y a ambos lados de la frontera con Venezuela. Bajo el liderazgo de los hermanos Calle Serna (Javier, Luis Enrique y Juan Carlos) y de Diego Henao, alias “Diego Rastrojo”, el ascenso de los Rastrojos había sido meteórico. Y meteórica sería también su caída.

A comienzos de 2012 se instaló el rumor de que Javier Calle Serna, alias “Comba”, estaba negociando con las autoridades estadounidenses.¹⁹ El imperio de los Rastrojos pareció de repente una construcción erigida sobre arenas movedizas. En mayo de 2012, Comba se entregó a la Administración para el Control de Drogas de Estados Unidos (DEA).²⁰ Apenas un mes más tarde, su hermano Daniel Rastrojo era arrestado en Venezuela.²¹ El último líder que habría podido mantener unida a la organización, el otro hermano de Comba, Luis Calle Serna, se entregó a las autoridades estadounidenses en octubre.²² Esto ocurrió exactamente un mes después de que el grupo perdiera su contacto clave en el tráfico internacional, Daniel Barrera, quien fué arrestado por las autoridades venezolanas en septiembre de ese año.²³

Súbitamente, enormes fragmentos del narcotráfico colombiano habían quedado a disposición de quien quisiera servirse. Y los Urabeños aprovecharon la oportunidad. De un día para el otro aparecieron por todas partes, irrumpiendo incluso en el feudo de los Rastrojos sobre la costa del Pacífico y haciendo alianzas con oficinas de cobro en Cali y en el estratégico puerto de Buenaventura. Aparecieron a lo largo de la frontera venezolana con miras a con-

trolar pasos fronterizos cruciales en el departamento de Norte de Santander y volvieron a expandirse hacia el interior de los Llanos Orientales, donde el ERPAC se había fragmentado tras la muerte de su líder, Pedro Oliveiro Guerrero, alias “Cuchillo”, en diciembre de 2010.

Giovanni mandó emisarios a reunirse con líderes de distintas BACRIM para invitarlos a integrar la red de los Urabeños. Era algo conveniente desde el punto de vista de los negocios, y además pocos querían enfrentarse al agresivo grupo del Urabá. Los que se atrevieron a hacerlo fueron asesinados. Algunos grupos de la red de los Urabeños mantienen su identidad aparte; otros quedaron absorbidos en la franquicia. A continuación se enumeran muchos de los grupos que se integraron o afiliaron a los Urabeños:

- Vencedores de San Jorge y Héroes de Castaño (Antioquia y Córdoba)
- Águilas Negras (Antioquia, Córdoba, Bolívar, Cesar y Norte de Santander)
- Los Traquetos (Córdoba)
- Los Nevados (Atlántico y La Guajira)
- Los Paisas (Antioquia)
- BACRIM de la Alta Guajira (Guajira)
- Oficina del Caribe (Atlántico y La Guajira)
- Oficina de Envigado
- La Cordillera (Caldas, Risaralda, Quindío)
- Los Machos (Valle del Cauca)
- Renacer (Chocó)
- Oficina de Envigado (Medellín, Antioquia)
- Héroes de Vichada (Vichada, Guaviare, Meta)

Tal fue el éxito de los Urabeños con Giovanni a la cabeza, que este líder pasó a ser un blanco prioritario para las fuerzas de seguridad y la DEA. Todos los cuantiosos recursos de la ley nacional e internacional se concentraron en la tarea de rastrear al líder de los Urabeños.

19 Ibid.

20 Ibid.

21 InSight Crime, “Rastrojos Founder Captured in Venezuela”, 4 de junio de 2012, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-analysis/rastrojos-founder-captured-in-venezuela>>.

22 InSight Crime, “Last Rastrojos Surrenders to US”, 5 de octubre de 2012, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-analysis/last-rastrojos-leader-surrenders-to-us>>.

23 InSight Crime, “Capture of ‘Loco’ Barrera is end of an Era for Colombia”, 19 de septiembre, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-analysis/loco-barrera-captured-venezuela>>.



El 1 de enero de 2012, el cerebro que había orquestado la consolidación y la expansión de los Urabeños cayó muerto cuando una unidad de la policía colombiana irrumpió en la finca donde Giovanni celebraba el Año Nuevo. Poco más tarde, en octubre de ese año, alias “Mi Sangre” era arrestado por la policía de Argentina.²⁴ Ambos acontecimientos asestaron golpes tremendos a los Urabeños.

Recientemente, Otoniel ha suplantado a su hermano caído, pero es un dirigente de menor calibre que Giovanni. Además, muchos líderes de los Urabeños –su núcleo del EPL– fueron capturados o asesinados. La red en torno a Otoniel también ha comenzado a achicarse.

Por otra parte, aún hay resistencia a la franquicia de los Urabeños. La banda no ha establecido una completa hegemonía sobre el narcotráfico del país, ni siquiera en las zonas que no se encuentran bajo el control de la guerrilla.

La guerra por el control de Buenaventura, uno de los dos trofeos del narcotráfico en la costa del Pacífico, está lejos de haber terminado. En un momento del año pasado pareció que los Urabeños y sus líderes locales habían derrotado a La Empresa, una oficina de cobro afiliada a los Rastrojos; muy poderosa en esa ciudad. Pero se trataba de una falsa alarma, tal como lo demuestran los altos niveles de violencia y enfrentamientos constantes que devastan la zona.²⁵

El otro trofeo del Pacífico es el puerto de Tumaco, en Nariño. El departamento de Nariño no solo es crucial como punto de partida para los embarques de droga, sino que también alberga las plantaciones cocaleras más extensas del país. Es un territorio clave para el narcotráfico, en parte porque abarca una considerable porción de la frontera con Ecuador, importante punto de transbordo para las remesas de cocaína colombiana. Los Urabeños hicieron incursiones en Nariño, pero hasta ahora no han logrado establecer una presencia permanente en la zona.

24 InSight Crime, “Colombia Capo ‘Mi Sangre’ Captured in Argentina,” 31 de octubre de 2012, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-analysis/mi-sangre-captured-argentina>>.

25 James Bargent, “War for Cocaine Corridors Consumes Colombia’s Busiest Port,” en InSight Crime, 14 de febrero de 2014, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-analysis/war-for-cocaine-corridors-consumes-colombias-busiest-port>>.

El departamento de Putumayo, también sobre la frontera con Ecuador, es otra locación importante para el narcotráfico. Sin embargo, permanece bajo el dominio del poderoso Bloque Sur de las FARC, que trabaja con la oficina de cobro “La Constru”, integrada por exparamilitares y delincuentes locales que actúan en los municipios de Puerto Asís y La Hormiga. Si bien los Urabeños ya enviaron emisarios al departamento, es improbable que se encuentren en condiciones de establecer una presencia permanente sin la bendición de las FARC.

Otra región crucial para el narcotráfico es el departamento de Norte de Santander, donde algunos elementos de los Rastrojos aún ejercen una influencia considerable. Tanto los Urabeños como los Rastrojos llevan a cabo operaciones a través de la frontera venezolana en esa región.²⁶

En 2012, en el contexto de la guerra entre los Urabeños y la Oficina del Caribe, Santa Marta emergió como una de las ciudades más peligrosas del país. Ambos bandos sufrieron pérdidas de envergadura y padecieron el arresto de líderes regionales clave, incluido el comandante Belisario de los Urabeños. El alcance nacional de los Urabeños implica que esta banda está mejor equipada para una larga batalla, ya que la más pequeña y localizada Oficina del Caribe no puede afrontar pérdidas sostenidas. Ello augura una victoria final de los Urabeños como desenlace más probable.²⁷

Algunas facciones resistentes de los Rastrojos también han presentado resistencia a los Urabeños en el sur de Chocó, circunstancia que causó desplazamientos masivos de la población.²⁸ Sin embargo, la región está cayendo cada vez más bajo el control de la alianza Urabeños-Renacer.²⁹

26 James Bargent, “Assault against Urabeños Reveals Groups Move into Venezuela,” en InSight Crime, 5 de septiembre de 2013, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-briefs/assault-against-urabenos-reveals-groups-move-into-venezuela>>.

27 James Bargent, “Arrests May Shake Up Urabeños War in Colombia’s Caribbean,” en InSight Crime, 13 de febrero de 2013, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-analysis/urabenos-conflict-colombia-caribbean-los-giraldos>>.

28 El Espectador, “Guerra entre ‘Rastrojos’ y ‘Urabeños’ deja pueblo fantasma en Chocó”, 16 de enero de 2013, disponible en <<http://www.elespectador.com/noticias/judicial/articulo-396941-guerra-entre-urabenos-y-rastrajos-deja-pueblo-fantasma-choco>>.

29 James Bargent, “Urabeños Absorb Local Crime Group in



Area de influencia de los Urabeños, 2013

Si bien los Urabeños han pactado una tregua con facciones de la Oficina de Envigado, es indudable que no controlan la ciudad de Medellín. El 12 de julio de 2013 se celebró una reunión entre distintas facciones de Envigado y líderes de los Urabeños en una finca de San Jerónimo, a aproximadamente una hora desde Medellín.³⁰ El encuentro redundó en un acuerdo de tregua y cooperación que se ha respetado hasta la fecha. Y de hecho, en octubre de 2013, el índice de homicidios de Medellín llegó al nivel más bajo de las últimas tres décadas.³¹ La tregua se

mantiene y sus disidentes fueron asesinados u obligados a comprender el error de sus acciones.

Los Héroes de Vichada –grupo disidente del ERPAC³² que el gobierno reconoce como BACRIM– ejercen hoy el dominio sobre los Llanos Orientales. Fuentes de inteligencia informaron a InSight Crime que el Estado Mayor de los Urabeños envió a 150 hombres para apoyar al jefe de esta BACRIM –Martín Farfán Díaz, alias “Pijarbey”– en su lucha contra otra organización disidente del ERPAC, el Bloque Meta, liderado por Darío Andrés León alias “Jonathan”. Los Héroes de Vichada siguen siendo una BACRIM real, en el sentido de que mantienen presencia en más de un departamento colombiano y manejan sus propias rutas de droga hacia la vecina Venezuela. Sin embargo, ahora forman parte de la

Colombia’s Pacific”, en InSight Crime, 25 de marzo de 2013, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-briefs/urabenos-absorb-local-crime-group-in-colombias-pacific>>.

30 Jeremy McDermott, “Medellin Truce Inches Groups Closer to Criminal Hegemony”, en InSight Crime, 4 de octubre de 2013, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-analysis/mafia-truce-brokered-in-medellin>>.

31 Semana, “La otra paz que vive en Medellín”, 30 de noviembre de 2013, disponible en <<http://www.semana.com/nacion/articulo/pacto-de-paz-en-medellin/366521-3>>.

32 Jeremy McDermott, “New Fighting for Colombia’s Lucrative Eastern Plains”, en InSight Crime, 12 de febrero de 2013, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-analysis/new-round-war-colombia-eastern-plains>>.



red criminal de los Urabeños, aunque Otoniel no ejerce un control directo sobre el grupo. Pijarbey está extendiendo su alcance, hasta el punto de que hoy se encuentra en condiciones de oponer resistencia a los Urabeños si percibe que el grupo invade su territorio.³³

Los Urabeños en la actualidad

Hoy los Urabeños son la única BACRIM con alcance nacional. La estimación más reciente sitúa sus números en 2.650 miembros.³⁴ En materia de comparaciones, esto significa que los Urabeños superan en fuerza al grupo rebelde ELN y equivalen a aproximadamente un tercio de las FARC, organización que en la actualidad mantiene conversaciones de paz con el gobierno colombiano en La Habana, Cuba. Sin embargo, el cálculo es engañoso si se tiene en cuenta que hoy los Urabeños subcontratan a otros grupos o a delincuentes comunes para realizar gran parte de su trabajo. La red extendida –incluida la mano de obra a la que el grupo puede recurrir para llevar a cabo tareas específicas– podría superar los diez mil integrantes.

Los Urabeños se organizan en ocho bloques diferentes que están repartidos por todo el país, pero ello no implica que Otoniel ejerza control directo sobre la totalidad de los bloques. Otoniel es simplemente el jefe del “Estado Mayor” de los Urabeños. Los otros miembros de esta junta directiva, muchos de ellos jefes regionales, son autosuficientes desde el punto de vista financiero. Manejan toda suerte de actividades delictivas en sus feudos criminales, sin que Otoniel tenga la fuerza o el poder para dictarles condiciones. Si bien los jefes regionales cuentan con sus propios equipos de protección, en muchas zonas recurren a las oficinas de cobro, tanto rurales como urbanas, para llevar a cabo tareas delictivas específicas. Muchas de las oficinas de cobro se basan a sí mismas económicamente, y todo indica que los jefes regionales no disponen de capacidad para imponer condiciones a algunas de las más fuertes.

33 Kyra Gurney, “Narco-Paramilitary Boss Pijarbey Set to be Major Colombian Kingpin”, 20 de agosto de 2014, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-analysis/narco-paramilitary-pijarbey-major-colombia-kingpin>>.

34 El Tiempo, “Tres ‘bacrim’ tienen la mitad de hombres que Farc”, 6 de septiembre de 2014, disponible en <<http://www.eltiempo.com/politica/justicia/integrantes-de-bandas-criminales/14495955>>.

Esto significa que los Urabeños tienen muy poco que ver con aquel cartel de Medellín al mando de Pablo Escobar. Escobar podía dirigir a todos los integrantes de su cartel, mientras que el Estado Mayor de los Urabeños apenas ejerce control directo sobre una fracción de quienes usan el nombre de la franquicia. Para conseguir lo que quieren, los directores tienen que pagarles a los nodos o unidades integrantes de los Urabeños por cada tarea que deseen encargarse.

Otoniel y el comando central de los Urabeños también han declarado una guerra contra los elementos que se niegan a obedecer órdenes, incluida la Oficina del Caribe en la Sierra Nevada y Santa Marta. Pero todavía no han logrado una victoria definitiva, y este tipo de acción militar es claramente un recurso del que se valen cuando no les queda otra alternativa. Hoy los Urabeños se apoyan en gran medida en la cooperación y el consenso. Los distintos nodos de la red delictiva cooperan en interés de los negocios ilegales y están dispuestos a trabajar para el mejor postor. La red se mantiene aglutinada por la ganancia: es el mercado libre desregulado al máxima expresión.

La junta directiva de los Urabeños

A continuación se enumeran algunos de los miembros identificados del Estado Mayor o junta directiva de los Urabeños, aunque cabe señalar que seguramente hay muchos más operando desde las sombras:

- Dairo Antonio Úsuga David, alias “Otoniel”, hoy “presidente” de la junta
- Roberto Vargas Gutiérrez, alias “Gavilán”
- Carlos Antonio Moreno Tuberquia, alias “Nicolás” (exparamilitar de las AUC y actual narcotraficante de primera línea)
- Marcos de Jesús Figueroa García, alias “Marquitos” (al mando de las operaciones en La Guajira)
- Arley Úsuga Torres, alias “07” (capturado). Después de su arresto, es posible que su segundo Luis Orlando Padierna, alias “Inglaterra”, haya conseguido un asiento en la junta.



- Rafael Álvarez Piñeda, alias “Chepe (capturado). Chepe era el líder de una facción de los Paisas de Antioquia, que se sumó a los Urabeños.
- Daniel Rendón Herrera, alias “Don Mario” (capturado, pero al parecer en contacto con el grupo)
- Alias “J.J.” (posiblemente un hermano de Don Mario)
- Alias “El Señor de la M” (narcotraficante de Medellín con raíces que se remontan al cartel de Medellín)

Es posible que los jefes de las BACRIM y oficinas de cobro aliadas más poderosas también tengan un asiento en la junta de los Urabeños. Por ejemplo, uno de los miembros del Estado Mayor podría ser Greylin Fernando Varón Cadena, alias “Martín Bala”, que fue capturado en mayo de 2013 en Bogotá.³⁵ Varón Cadena contribuyó decisivamente desde Cali a la entrada de los Urabeños en esa ciudad, capital del departamento Valle del Cauca, y los ayudó a conseguir la lealtad de varias oficinas de cobro en este feudo de los rastrojos.

Los Urabeños miran hacia el extranjero

Los Urabeños son una corporación transnacional del crimen organizado. Se han encontrado emisarios del grupo u oficinas de cobro relacionadas con él en Argentina, Bolivia, Brasil, Costa Rica, Ecuador,³⁶ Honduras, Panamá, Perú, Venezuela y España. Frente a las presiones que ejercen las fuerzas de seguridad en su país, el crimen organizado colombiano ha emigrado en lo que se conoce como “efecto cucaracha”: cuando se encienden las luces en una habitación, las cucarachas se escabullen a los rincones oscuros. Con el crimen organizado ocurre lo mismo, y hoy las luces están encendidas en Colombia.

35 Miriam Wells, “Urabeños Capture May Shakeup Turf War in South West Colombia”, en InSight Crime, 30 de mayo de 2013, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-briefs/urabenos-capture-may-shake-up-turf-war-in-southwest-colombia>>.

36 James Bargent, “Will Urabeños Bring Peace Among Ecuador’s Crime Groups?”, 8 de noviembre de 2013, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-briefs/will-urabenos-break-peace-among-ecuadors-crime-groups>>.

No es casualidad que muchos de los recientes arrestos de líderes Urabeños o de sus narcotraficantes afiliados hayan tenido lugar fuera de Colombia:

- Maximiliano Bonilla Orozco, alias “Valenciano”, aliado de los Urabeños que era jefe de la Oficina de Envigado y de una facción de los Paisas, fue capturado en Venezuela en noviembre de 2011.
- Alexander Montoya Úsuga, alias “El Flaco,” fue arrestado en La Ceiba, Honduras, en julio de 2012.
- Henry De Jesús López Londoño, alias “Mi Sangre”, fue arrestado en Buenos Aires, Argentina, en octubre de 2012.
- Jacinto Nicolás Fuentes Germán, alias “Don Leo,” fue arrestado en febrero de 2013 en Lima, Perú, donde presuntamente intentaba establecer un conducto para el contrabando de armas.
- John Fredy Manco Torres, alias “El Indio”, narcotraficante afiliado a los Urabeños, fue arrestado en Río de Janeiro, Brasil, en junio de 2013.
- Carlos Andrés Palencia González, alias “Visaje”, acusado de establecer una oficina de cobro de los Urabeños en España, fue arrestado en Madrid en noviembre de 2013.³⁷
- John Marlon Salazar, alias “El Inválido”, fue capturado en Madrid en mayo de 2014. Se lo acusa de manejar varias oficinas de cobro de los Urabeños en la Península Ibérica.³⁸

37 Miriam Wells, “Are Urabeños Looking to Control Routes through Spain?”, 11 de noviembre de 2013, disponible en <<http://www.insightcrime.org/news-briefs/top-urabenos-capture-in-spain-points-to-groups-expansion>>.

38 El Confidencial, “Así cayó ‘EL inválido’, el brazo ejecutor de los carteles colombianos en Europa”, 11 de mayo de 2014, disponible en <http://www.elconfidencial.com/espana/cataluna/2014-05-11/asi-cayo-el-invalido-el-brazo-ejecutor-de-los-carteles-colombianos-en-europa_128780/>.



El futuro de los Urabeños y del crimen organizado colombiano

Siempre es difícil predecir la evolución del crimen organizado colombiano. No obstante, aquí presentamos un panorama de posibles desarrollos:

- Otoniel, el presidente de la junta directiva de los Urabeños, será capturado o asesinado. No es una cuestión de “si”, sino de “cuando”. No solo lo persigue el revitalizado aparato de inteligencia policial colombiana, sino también la DEA.
- Sin Otoniel en la presidencia de la junta directiva, es posible que el centro de gravedad se aleje de la región de Urabá, que dio su nombre a la franquicia. La fortaleza de los Urabeños ha radicado en esencia en sus excombatientes paramilitares y del EPL, hombres con larga experiencia criminal, entrenamiento militar y habilidad para ganarse los corazones y las mentes de muchas comunidades locales donde opera la organización. Sin embargo, esta reserva de criminales curtidos está agotándose a raíz de las capturas policiales, pero también a causa de la violencia y las disputas internas. Los nuevos reclutamientos de los Urabeños suelen ser delincuentes comunes que carecen de la disciplina y el entrenamiento de sus predecesores. De ahí que la calidad de la mano de obra a la que puede recurrir la red delictiva esté en proceso de disolución. Es posible que el futuro liderazgo de los Urabeños provenga entonces de otras regiones de Colombia.
- Está el comodín de los rebeldes marxistas. Si así lo quisieran, las FARC podrían convertirse de la noche a la mañana en la organización narcotraficante más poderosa. El órgano gubernamental de las FARC —el Secretariado de siete integrantes— niega todo involucramiento en el tráfico de drogas. Los miembros del Secretariado saben bien que el narcotráfico es su principal fuente de ganancias, pero este comercio no se dirige desde la cúpula sino que queda en manos de los comandantes de frentes. Ello significa que las actividades narcotraficantes de las FARC no están centralizadas en su coordinación. Si así lo estuvieran y las FARC decidieran tomar el control del narcotráfico en Colombia, podrían hacerlo sin la menor demora. Junto

con sus aliados del ELN y el EPL, las FARC tienen completo dominio sobre los cultivos de coca. Si decidieran dejar de venderles pasta base a las BACRIM, averiarían las operaciones narcotraficantes de los Urabeños.

- Esto nos lleva a la criminalización de los guerrilleros en caso de que se firme un acuerdo de paz, con el potencial nacimiento de las FARC-CRIM, tema que se ha analizado en detalle en el artículo “The FARC, Peace and Possible Criminalization”.³⁹ Es inevitable que se criminalicen algunos elementos de las guerrillas. Aún queda por determinar si se sumarán a la red existente de los Urabeños o establecerán una red rival, circunstancia que conduciría ineludiblemente a una confrontación y a un incremento de la violencia.
- En relación al acrecentamiento de la incidencia mexicana en Colombia, ya hay evidencia de que los carteles mexicanos procuran sortear a los intermediarios de las BACRIM para negociar directamente con las FARC. Los carteles mexicanos son ahora más poderosos que los colombianos y dominan la oferta en el mercado estadounidense. Hay evidencia creciente de la presencia mexicana en el interior de Colombia.
- Frente a la explotación de nuevos mercados, es importante mencionar que la red de los Urabeños dirige su mirada hacia otros mercados, aparte del estadounidense. Los recientes arrestos en España demuestran que Europa es una importante zona de operaciones para los colombianos, pero todo indica que también se están manejando mercados más cercanos, principalmente los de Brasil y Argentina. Por ello, el fenómeno de la migración delictiva —el “efecto cucaracha”— tiene visos de continuar y expandirse.
- La identificación de narcotraficantes de primera línea se vuelve cada vez más difícil. A diferencia de los mexicanos, los colombianos ahora tratan de evitar la violencia para no atraer la atención de los organismos de seguridad. Hoy el negocio ha adoptado un discreto bajo perfil.

³⁹ Véase la investigación especial de InSight Crime, disponible en <<http://www.insightcrime.org/special-series/peace-with-farc>>.



Lejos de pavonearse por ahí blandiendo ametralladoras Uzi bañadas en oro, los miembros de las redes criminales transnacionales de los Urabeños andan armados de iPhones y programas cifrados de última generación. A menudo adoptan la apariencia de empresarios exitosos que compran y venden mercancías legales además de ilegales. Siguen necesitando el acceso a la mano de obra criminal que ofrecen los sicarios, pero prefieren recurrir a la cooperación, la persuasión y el consenso antes que a la violencia. De ahí que atraigan poca atención y hayan adquirido una gran destreza para manejar sus negocios bajo el alcance del radar, ante la mirada indiscreta de los organismos de seguridad nacionales e internacionales.

Así pues, por mucho que la red de los Urabeños cambie de nombre a medida que su centro de gravedad se traslade a otras partes del país, continuará siendo sin duda una fluida red criminal. La fran-

quicia que opera bajo el nombre de los Urabeños es diversa y compleja. Si bien es posible identificar y dismantelar nodos de comando como el de Ottoniel, la naturaleza de la red permite la inmediata formación de otros comandos que pueden tomar su lugar con celeridad para asegurar que el negocio y el flujo de narcóticos continúen en gran medida sin obstáculos. A medida que el crimen organizado colombiano se vuelva más clandestino, más sofisticado y más capaz de camuflarse con la comunidad empresaria legal, resultará cada vez más difícil seguirle el rastro. Mientras se mantengan en pie los réditos extraordinarios que brinda el comercio de cocaína, el crimen organizado colombiano permanecerá activo en América Latina y también más allá de sus fronteras.



Autor

Jeremy McDermott

Tiene 15 años de experiencia como reportero en América Latina. Es ex oficial del Ejército británico e hizo su servicio en Irlanda del Norte y Bosnia. Después de su retiro de las Fuerzas Armadas se dedicó a ser corresponsal de guerra, cubriendo los Balcanes, basado en Bosnia, luego se trasladó a Beirut para trabajar sobre el Oriente Medio, antes de establecerse finalmente en Colombia, desde donde viaja extensamente a través de América Latina. Previamente trabajó como corresponsal de BBC en Colombia y corresponsal del Daily Telegraph y de Jane's Intelligence Review en América Latina, especializándose en los temas de narcotráfico, crimen organizado y el conflicto armado colombiano. Tiene un MA de la Universidad de Edimburgo.

Pié de Imprenta

Fundación Friedrich Ebert en Colombia
Fescol
Lothar Witte, Representante Legal
fescol@fescol.org.co

Saruy Tolosa, Coordinador de Programas
saruy.tolosa@fescol.org.co
Teléfono: 57 1 3473077

Traducción: Lilia Mosconi

La Friedrich Ebert Stiftung en Colombia presente en Colombia desde 1979, trabaja por crear un espacio de reflexión y análisis de la realidad nacional, promoviendo el trabajo en equipo y la creación de alianzas institucionales con universidades, centros de pensamiento, medios de comunicación, organizaciones sociales y políticas progresistas que garanticen la participación de actores locales, nacionales e internacionales con una visión común de democracia y pluralidad política.

Desde el Observatorio Colombia de Gobernanza y Seguridad La Fundación trabaja para que los sectores sociales, políticos, militares y gubernamentales lleguen a consensos en pro de una solución negociada al conflicto armado en Colombia, promoviendo iniciativas y espacios de encuentro para la visibilización de experiencias de reconciliación, respeto a los derechos humanos, apoyo a las víctimas del conflicto, entre otras. A su vez, trabaja en la formulación de propuestas para hacer frente a los viejos y nuevos fenómenos de violencia, crimen organizado y delincuencia común, que pueden representar un desafío para articular y consolidar la seguridad pública y la democracia en Colombia en el largo plazo.

El uso comercial de todos los materiales editados y publicados por la Friedrich-Ebert-Stiftung (FES) está prohibido sin previa autorización escrita de la FES.

Las opiniones expresadas en esta publicación no representan necesariamente las de la Friedrich-Ebert-Stiftung.